

EL PROPAGADOR DE LA DEVOCIÓN A S. JOSÉ

ÓRGANO OFICIAL DEL TEMPLO EXPIATORIO DE LA SAGRADA FAMILIA,
como Boletín de la "Asociación Josefina de España"

Se publica quincenalmente bajo los auspicios del
OBISPO DE BARCELONA
y con la **BENDICIÓN** de SU SANTIDAD

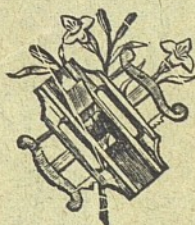
SUSCRIPCIÓN ANUAL:

España: 3 pesetas

Extranjero: 5 pesetas

DIOS OS BENDIGA.—ORAD,
HIJOS, PORQUE LA ORACIÓN
SUBE Y LAS GRACIAS DES-
CIENDEN.—3 DE NOVIEMBRE
DE 1870.

PÍO, PAPA IX.



ID A JOSÉ, A QUIEN CONS-
TITUYÓ DIOS COMO PADRE
DEL REY Y SEÑOR DE TODA
SU FAMILIA. Y EL SEÑOR OS
BENDIGA.—18 DE SEPTIEM-
BRE DE 1879.

LEÓN, PAPA XIII.

A NUESTROS AMADOS HIJOS, QUE CONFÍAN EN
EL PATROCINIO DE SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA
B. V. M., COMPLACIDOS CONCEDEMOS DE CORA-
ZÓN LA BENDICIÓN APOSTÓLICA.—14 DE MAYO
DE 1907.

PÍO, PAPA X.

HEREDEROS DE LA VIUDA PLA

Calle Fontanella, núm. 13

BARCELONA



EDITORES Y LIBREROS PONTIFICIOS

Apartado de Correos 10

Teléfono 2258

Franqueo concertad

MESES DE JUNIO

IES DE JUNIO, por D. Juan Martí y Cantó, Pbro., encuadernado, 1'50 ptas., por correo, 1'85.

IES DE JUNIO, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro., encuadernado, 0'75 ptas., por correo, 1'10, rústica, 0'40 ptas. y por correo, 0'75.

MES DEL SAGRADO CORAZÓN, por el P. Gautrelet, de la Compañía de Jesús; encuadernado, 1'25 ptas., por correo, 1'60.

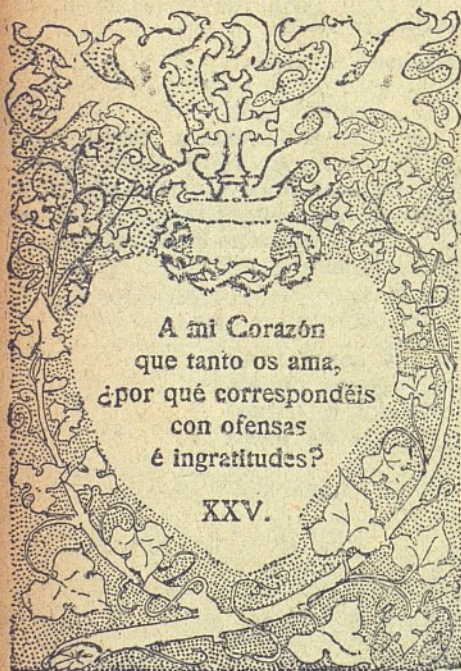
MES DEL SAGRADO CORAZÓN, por el Excmo. e Ilmo. Sr. D. José Torres y Bages, Obispo de Vich, encuad.º, 1 pta. por correo, 1'35.

EL MISMO, EN CATALAN, iguales precios.
MES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, novísima edición, (5.ª edición) por el Rdo. P. José M. Huguet, encuadernado, a 1'25 ptas., por correo, 1'60.

FLORES DE JUNIO

Para repartir a los fieles en las funciones religiosas del Mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, con aprobación de la Autoridad eclesiástica. — Un pliego con treinta y tres cedulitas variadas, de cada uno de los modelos como la muestra, con oración al dorso y obsequio distintos para cada día.

Modelo núm. 1.



Modelo núm. 2.



Estas FLORES se venden a 15 céntimos el pliego, 2 ptas. los 25 pliegos, 3 ptas. los 50 pliegos y 5 ptas. los 100 pliegos, con más los gastos de franqueo y certificado sin cuyo requisito para evitar extravíos, no se remite ningún paquete. Indicar el modelo que se desee.

En los pedidos de 100 pliegos en adelante, se remitirán las cédulas ya cortadas.



Sumario:— Oración para el mes de Junio.— Nuestro 'grabado.— San José. Medio ambiente de su vida.— Carta de Roma. — Cultos que se celebrarán en el Templo de la Sagrada Familia (I quincena de Junio.) — Los poetas de San José.— Favores alcanzados por intercesión de San José.— Entre el cielo y la tierra. — Necrología. — Correspondencia de la Administración.

ORACION PARA EL MES DE JUNIO



GLORIOSO patriarca san José, virginal esposo de María, y Padre nutricio del Verbo hecho carne, os rogamos fervorosamente que, junto con vuestra immaculada Esposa, intercedáis para con el Todopoderoso, a fin de que ampare y proteja a la santa Iglesia católica y se rompan las cadenas que oprimen al Soberano Pontífice, luciendo, pronto, esplendoroso el día de la victoria sobre todos sus malvados enemigos.

Haced, glorioso Patriarca, que el fuego ardiente de vuestro amor para con Jesús prenda en nuestros corazones con llama vivísima e inextinguible.

Amen.

NUESTRO GRABADO



CON mucha y mejor expresión que cuanta podrían tener nuestras palabras, habla el precioso grabado que va encajado en este número del PROPAGADOR. Y se obtendrá ello de una manera especial si se compara con el que se encajó en el número de 15 de Marzo del pasado año de 1913.

Años ha que sólo se trabaja en dos cosas; en los cuatro campanarios de la Fachada del Nacimiento, y en la maqueta en yeso y madera que permite ver plásticamente qué será nuestro gran Templo de la Sagrada Familia. Hoy publicamos una vista del ábside y fachada del Nacimiento, que permiten ver las gigantescas proporciones, y el consiguiente crecimiento del Templo.

En Diciembre de 1912, al publicar el proyecto maqueta, hablando de la altura entonces alcanzada por los campanarios dábamos la de 62 metros. Hoy los cuatro campanarios están a 69,72 metros, notándose ya la inclinación de las paredes hacia el eje de cada campanario, dándoles esbeltez suma, y preparando el remate que ha de ser una gran bola de cristal que durante el día reflejará las luces del sol, y por la noche, potentes focos de arcos voltaicos en su interior, los harán luminosos. Cada campanario va dedicado a un apóstol, haciéndose la alegoría de su misión: la luz del mundo...

Unos elegantes puentecitos ponen en comunicación una torre con otra, a las que se sube por la escalera que va desarrollándose por las paredes interiores de cada campanario, y en cuyo hueco habrán los tubos campanas.

Como ven nuestros suscriptores, los cuatro campanarios han subido cada uno 7,72 metros. Y no obstante, a la simple vista, parece que sólo han subido unos palmos. Por esto nos es muy grato llamar la atención acerca de los dos grabados publicados hoy el uno y el otro en Marzo de 1913 y se verá la gran diferencia, fijándose en lo que podríamos llamar escamas colocadas entre las aristas de las torres que servirán de magníficos tornavoces; las hay en grupos más cerca las unas entre sí que en los otros. El año pasado se comenzaba el tercero, hoy es en el quinto grupo donde se trabaja.

¡Qué lástima tan grande que la escasez de recursos nos obligue a una marcha que deseáramos fuese más rápida!

La obra prosigue siempre adelante; verdaderamente entre ago-

bios de pobreza ; pero mientras nuestros proveedores no se nieguen a servirnos, la obra continuará siempre confiados en la protección de San José y en la caridad inagotable de los josefinos.

Quieran ellos aumentar sus limosnas, favorecernos enviándonos cultos a celebrar en el Templo, encareciendo a cuantos vengan a Barcelona no dejen de visitar el portentoso Templo, que así luego se convertirán indefectiblemente en entusiastas apóstoles de la gran obra josefina.

SAN JOSÉ

Medio ambiente de su vida



ECIMOS al finalizar el articulillo precedente, que el cuadro de la vida de Herodes el Grande era el mismo que el del pueblo judío sobre el que reinaba ; tan compleja y paradójica nos ofrece la historia la psicología del pueblo hebreo en aquellos días. Culcúlese ahora e imagine cada cual qué tal sería el ambiente que debían aspirar entonces las almas, y lo adversas que eran a la santificación de las mismas, aquellas funestas y malhadadas circunstancias.

En efecto. En el corto espacio de medio siglo (y contamos largo) vió aquel pueblo, tan infortunado como grande, tan ciego como distinguido por Dios con soberanas luces, su cetro real pasar de manos de la gloriosísima dinastía asmonea, de noble raza judía, a las de una baja raza extranjera sin gloria y despreciable en la persona de Herodes y de su hijo Arquelaos, que a su muerte reinó en su lugar, y romperse luego para siempre con la anexión a la Siria, pedida por sus mismos hijos y obtenida del Imperio Romano, y la consiguiente desmembración de aquella nación infortunada bajo los gobernadores romanos.

Pues bien ; todo esto lo vió con sus propios ojos San José en su Patria durante su vida mortal.

Y cuenta, caro mío, que todas estas transformaciones, todas estas extrañas y radicales mudanzas políticas, no se realizaron con esta paz y serenidad que aquí entre vosotros se goza en las crisis políticas que se resuelven orientalmente con un cambio de ministerio, sino que costaron revueltas y guerras sangrientas y una barbaridad de sangre y de dinero, como suele suceder en todo cambio

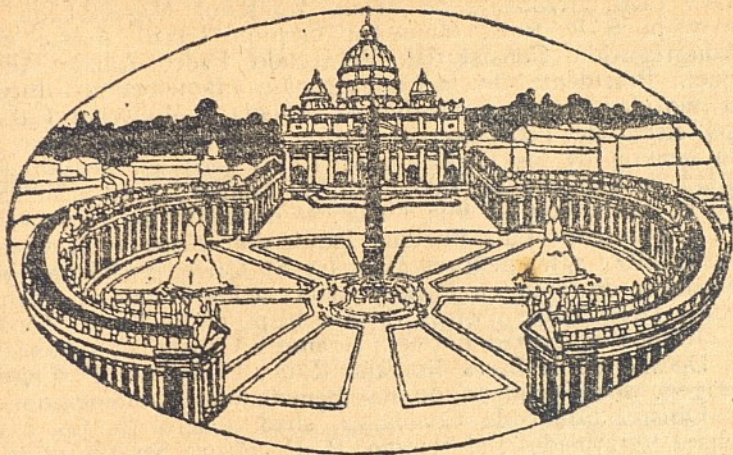
de régimen aún en las modernas naciones que se precian de dar culto al derecho de gentes y alardean de pacifistas. ¿Qué sería aquello entonces en que no se reconocía otro derecho que el de la fuerza, y en que las represiones eran terribles en extremo y sin los remilgos y miramientos que hoy impone la civilización?

Y hay que tener en cuenta que estas mudanzas políticas, que tan profundamente afectaban a aquel pueblo desventurado, eran sólo como tortas y pan pintado comparadas con las mudanzas religiosas. Nada queremos decir de la compraventa y usurpación ilegítima de todos los cargos de lo que podríamos llamar jerarquía eclesiástica de la sinagoga, abarcando por igual a sacerdotes y levitas, sin exceptuar el sumo pontificado, puesto todo ello estaba de continuo a merced de políticos audaces, impíos y codiciosos.

La llamada supremacía del poder civil estaba allí en el período álgido de sus desvanecos. En materia de cargos, lo mismo civiles y militares que eclesiásticos, se compraba todo, porque todo se vendía. El culto al presupuesto, la devoción a la llamada santa nómina bendita, no tenían menos prosélitos y devotos que en nuestros días de epidemia de empleomanía... Esto lo dejamos por olvidado de puro sabido, porque dado aquel *desorden* de cosas era natural que así sucediese.

Lo que sí queremos notar es la mudanza religiosa realizada entonces, que fué profundísima, radical, esencial, definitiva, como lo demuestra claramente el hecho asombroso del deicidio y la reprobación y repudio definitivo de la sinagoga.

Basta fijarse en los frecuentes y terribles reproches que el Sagrado Evangelio nos conserva de Jesucristo contra ellos, principalmente contra los escribas y fariseos, contra los príncipes de los sacerdotes y del pueblo, en fin contra las clases dicertoras y pudientes. No eran ya hijos de Abrán, porque no tenían la fe ni hacían las obras de Abrán, sino que eran hijos del diablo, padre de la mentira y homicida desde el principio. La hipocresía, tan diametralmente opuesta a la santidad, de la que no es más que una burda parodia, era el fermento, la levadura que inficionaba y corrumpía toda la masa, de su actuación y de su vida toda. Por la tradición humana quebrantaban la ley divina; edificaban sepulcros hermosos a los profetas que sus padres habían asesinado, y hacían protestas de amar a Dios, a quien hacían matar sin forma regular de juicio y no pudiendo argüírle de pecado: ¡Habían perdido la fe divina, que era la esencia de su vida religiosa! Era aquello la abominación de la desolación estando en el lugar santo, la apostasía religiosa de aquella nación para la que la religión lo era todo.



Carta de Roma

El día de Pascua de Resurrección del Señor lo ha celebrado Su Santidad diciendo Misa en su oratorio particular, a la que asistieron sus hermanas, sobrina y otras personalidades de la Corte Pontificia. Desde que ocupó el Gobierno de la Ciudad Eterna, la fiesta de esta Pascua reviste carácter privado para el Sumo Pontífice, no teniendo lugar en la Basílica Vaticana la Misa solemne que oficiaba el Papa y la bendición que a las doce del día daba al pueblo desde el balcón central del atrio de San Pedro.

Su Santidad (que gracias a Dios goza excelente salud) recibió las felicitaciones de Pascua del Sacro Colegio, Cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, nobleza romana, representantes de las Ordenes religiosas y Asociaciones católicas; además gran número de telegramas de soberanos, prelados y personajes eclesiásticos y seculares de Italia y otras naciones.

Su Santidad el Papa Pío X ha acordado celebrar el Consistorio secreto el lunes 25 de Mayo, y el público el jueves 28 del mismo mes; según autorizados informes, además de proveer varias Diócesis y de imponer el capelo cardenalicio al eminentísimo señor Cardenal de Horing, Obispo de Veszprimia creado Cardenal en Diciembre de 1912, tiene intención, el Santo Padre, de elevar a la púrpura cardenalicia a los siguientes prelados:

Monseñor Ludovico Nazario Begín, Arzobispo de Gueba, Monseñor Victoriano Guisasola y Menéndez, Arzobispo de Toledo, Monseñor Domingo Serafín, Arzobispo de Seleucia y Asesor de la Congregación del Santo Oficio, Monseñor Jacobo Della Chiesa, Arzobispo de Bolonia, Monseñor Juan Csernoch, Arzobispo de Strigonia, Monseñor Héctor Ireneo Sevin, Arzobispo de Lyon, Monseñor Francisco de Bettinger, Arzobispo de Mónaco, Monseñor

Félix de Hartmann, Arzobispo de Colonia, Monseñor Felipe Giustini, Secretario de la Sacra Congregación de Sacramentos, Monseñor Gustavo Piffl, Arzobispo de Viena, Monseñor Miguel Lega, Decano de la S. R. Rota, Monseñor Escipión Tecchi, Asesor de la S. Congregación Consistorial, Reverendo Padre Albate Aidano Gasquet, Presidente de la Congregación Benedictina Inglesa.

Su Santidad recibió en audiencia privada a Monseñor Cassulo, obispo electo de Fabriano; al Padre Pacífico de Seggiano, ministro general de los Capuchinos; al Sr. Jacquié, decano de la Facultad de Derecho de Lyon, con su familia; a la princesa de Thurn et Taxis, con su hija Luisa; al eminentísimo cardenal Ferrata; a Monseñor Luis Enrique Izquierdo, obispo de la Concepción en Chile; a los señores Hamel y St. Olive, presidentes de la Propagación de la Fe en París y Lyon; a los Emmos. Cardenales Ferrata y Della Volpe y otros; al Arzobispo de Bari y de Mónaco; a los Obispos de Frezzo, Evreux, Téramo y Guastalla; a Monseñor Lega, Decano de la Sacra Romana Rota; al Rvdo. P. Fidel de Stotzingen, abad primado de los Benedictinos Confederados; al señor Obispo titular de Constanza, abad general de los Cistercienses Reformados; al Rvdo. P. D. Mauro Serafín, abad general de la Congregación Casinense con el Abad de Jerusalén; Arcipreste Prelado de Altamira; al Obispo auxiliar de Viena; al Secretario de la Sagrada Congregación del Concilio y otras muchas personalidades.

A la edad de 82 años falleció en Salzburgo el Eminentísimo Cardenal Juan B. Katschthaler, hijo de un sencillo maestro de primeras letras de la diócesis de Tirol.

El joven Katschthaler decidió abrazar la carrera eclesiástica, y con lucimiento estudió en el Seminario de Salzburgo, siendo allí ordenado sacerdote en 1856.

Durante dos años ejerció el vicariato en la parroquia de Roxen, y en 1862 fué nombrado profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Innsbruck.

En 1880 desempeñaba el cargo de Rector del Seminario de Salzburgo, y en 1891 era preconizado Obispo titular de Cybistro.

El Sumo Pontífice León XIII le concedió la sagrada púrpura cardenalicia en el Consistorio de 20 de Junio de 1903, pasando a ocupar el difícil cargo de Príncipe-obispo de Salzburgo.

Mons. Katschthaler deja escritas gran número de obras de indiscutible mérito, sobresaliendo entre ellas el *Tratado de Teología dogmática* (obra en 5 tomos), y un *Tratado de música sacra*.

El emperador Francisco José de Austria profesaba entrañable amistad al eminente purpurado, que en muchas ocasiones había sido su leal consejero.



Cultos que se celebrarán en el Templo de la Sagrada Familia

(I quincena de Junio)



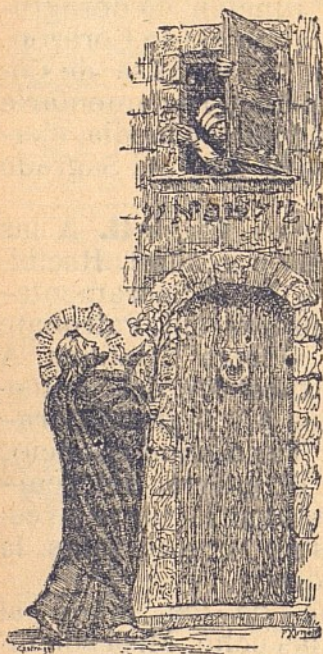
- Día 3.** **Primer miércoles de mes.** Ejercicios propios del día durante la misa de las ocho.
- Día 5.** **Primer viernes de mes.** A las siete y cuarto de la noche, función de desagravios y mes dedicado al Sagrado Corazón.
- Día 7.** Primer domingo. A las ocho, Misa de Comunión general con plática reglamentaria del Apostolado. A las cuatro y media, ejercicios propios del día y mes del Sagrado Corazón.
- Día 11.** **Festividad del Corpus Christi.** A las ocho, misa de Comunión general. Recibirán por vez primera a Jesús Sacramentado varias alumnas obreras del Patronato Social Escolar de la Obrera Cristiana. A las nueve y media, exposición del Santísimo, ejercicios del mes del Sagrado Corazón y Misa solemne. Terminado el oficio, habrá procesión por el interior del Templo; reserva solemne. Por la tarde se cerrará la Cripta a la hora en que salga la procesión de la Catedral.
- Día 14.** Consagración solemne de los niños al Sagrado Corazón. A las ocho, Misa solemne de Comunión general de todos los niños que hayan comulgado. Tomarán la primera Comunión varios alumnos de los Escuelas de niños del Templo y algunas niñas del Catecismo. Terminada la Misa, y expuesto el Santísimo, consagración solemne de los niños al Corazón de Jesús, bendición y reserva solemne.



Los poetas de San José

XIX

(Continuación de la anterior)



SIGUIENDO nuestras breves y devotas apostillas a los antiguos y populares «Gozos del Gloriosísimo Patriarca y Esposo de María, San Joseph,» nos place notar con el pío y avisado lector que dichas coplas devotas se prestan a la meditación, por cuanto encierran en pocas palabras y cortos conceptos santas ideas en que ejercitar la mente para que trascienda después a la práctica de nuestro obrar cotidiano aquella virtud sobre la cual paramos mientes.

Los *gozos*, que es el género poético que ahora tenemos entre manos, contienen en resumen la vida de un Santo, en narración sencilla e ingenua, para que cantándola en coplas de ritmo cadencioso y sencillo pase de los labios a la mente y de la mente a la práctica. La vida de los Santos meditada y la vida del que con justicia puede ser llamado Príncipe de los Santos, es una de las prácticas más excelentes de la piedad cristiana, si la meditamos con afincamiento verdadero de la mente y del corazón.

Meditada así la de San José a tenor de nuestra prosa anterior, es deleitable su continuación.

Vos y Dios con tierno amor
daba el uno al otro vida,
Vos a El con la comida,
y El a Vos con su favor:
Vos le disteis el sudor
y El os dió vida inmortal.



TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA
Abside y Fachada del Nacimiento
ABRIL DE 1914.

Y se cae, como fruta madura del árbol, esta reflexión contenida en la estrofa anterior. La paternal y solícita caridad de San José para con su Niño-Jesús, alimentándole con el producto de sus trabajos le es recompensada con la vida eterna; ¿qué no haríamos nosotros por Jesús? Pues aquí tenemos los pobres al alcance de nuestro bolsillo y de nuestra mano: cuanto les demos en nombre y amor de Dios, al mismo Dios lo ofrecemos y El tomará cuenta de todo en el libro de la vida.

Vos fuisteis la concha fina
en donde, con entereza,
se conservó la pureza
de aquella Perla Divina:
vuestra Esposa y Madre dina (digna)
la que nos sacó del mal.

Al leer o cantar esta copla, recuerda con sumo agradecimiento que José, custodio angelical de la pureza de María lo es también de la de sus devotos josefinos. Vírgenes cristianas de nuestros hogares, id a José custodio de la pureza virginal de la que es Madre de todas las amantes de la integridad y de la pureza. En la pureza de María, la de las vírgenes cristianas es elevada a la categoría de santidad, de virtud placentera a los ojos del Altísimo.

Vos soys el hombre primero
que visteys a Dios nacido;
en vuestros brazos dormido
tuvisteys aquel Luzero,
siendo Vos el Tesorero
de aquella flota oriental.

Porque el glorioso Patriarca es el tesorero de *aquella flota oriental* de gracias divinas que Cristo Jesús trajo a la humanidad caída, flota oriental que nos llegó por los mares de los inenarrables sufrimientos de la sagrada Pasión de nuestro divino Redentor, porque San José tuvo en sus brazos al Dador de toda gracia, es con Cristo codispensador de ella. Razón sobrada tenía la mística doctora Santa Teresa de Jesús al recomendar a sus religiosas la devoción acendrada a San José, santo que puede mucho y de singular valimiento para con Dios. Y esta recomendación la vieron en práctica las primeras monjas descalzas en su Madre y Reformadora santa. El libro de las fundaciones de conventos carmelitanos es una continuada devoción práctica al Patriarca de Nazaret.

Por treinta años nos guardaste
aquel Tesoro infinito
en Judea y en Egipto
a donde le retiraste:
entero nos conservaste
aquel rico mineral.

Y aquí tomamos en su justo valor metafórico los conceptos vertidos en la copla anterior. Ciertamente que San José se desveló paternalmente para conservar la vida de Jesús y para preservarle de las asechanzas de sus perseguidores; las tristes jornadas de la huida a Egipto son para meditaciones con detenimiento. A través de las obscuridades nocturnas pasa José con María Virgen, llevando en sus brazos al que es Luz del mundo, y el Glorioso Patriarca nos conservó íntegra la preciosa vida de aquel Niño, precio de nuestra redención; a San José somos deudores de aquel *rico mineral*, salvado de la mano rapaz de los salteadores nocturnos de los caminos. Estas son, en síntesis, unas breves insinuaciones temáticas de meditación sobre los pasos más notables de su vida.

Entre las cuales son de notar las de este paso:

Cuidado, cuando perdido
os causó y gran sentimiento,
que se volvió en contento
del Cielo restituído;
de quien siempre obedecido
soys con amor filial.
*Sednos, Joseph, abogado
en esta vida mortal.*

Con ninguna consideración recapacitaremos tan hondamente en esta coplilla, como suplicando a San José que busca a Jesús que nos alcance la gracia que nunca, nunca tengamos la desgracia de llorar nosotros a Jesús perdido por la culpa mortal. Que jamás, Santo Patrono nuestro, tengamos aquel *gran sentimiento* que en nosotros fuera doblado, pues Vos perdistéis a Jesús por que así cumplía el servicio de Aquél que le envió. ¡Llorar perdido a Jesús por un pecado mortal!... Antes morir mil muertes con los dulces nombres de Jesús, María y José en los labios!

JAIME BARRERA



Hermoso ejemplo de piedad.—Al ser ascendido a sargento el cabo de regimiento de guarnición en Dijón, seis de sus camaradas, que no eran seminaristas, le invitaron a festejar su ascenso, yendo a confesar y comulgar juntos, como así lo hicieron, el primer domingo, edificando a los fieles con aquel acto público de fe católica y de verdadera piedad.

He ahí unos jóvenes que tienen una noble idea de sus deberes militares, y que saben inspirarse en su fe cristiana para servir a su patria.

Equidad (??).—En 1912 en sólo el cantón de Berna el estado suizo gastó 1097156,26 frs. para la Iglesia reformada, 185329,40 para la Iglesia Católica romana y 30676 para la Iglesia Católica «cristiana», con una subvención extraordinaria de 5000 frs. para la parroquia de Saint-Ymier. Con relación al número de sus sacerdotes e iglesias la Confesión Católica romana es la que menos ha recibido.



Conforme al decreto del Papa Urbano VIII, sometemos al juicio de la Santa Iglesia todos los hechos que citamos en EL PROPAGADOR.

Barcelona.

Deseando alcanzar una gracia muy especial recurri al auxilio de San José, dedicándole los siete domingos. Al llegar al 6.º se presentó un obstáculo que parecía destruir en absoluto mis aspiraciones. Pensando que al Santo nada le era imposible, terminé aquella devoción en el mes de Noviembre. Conformándome en la gran contrariedad que había experimentado no pensaba ya pudiese ser posible alcanzar la gracia apetejada. Sin embargo, repetí los siete domingos que habían de terminar en el anterior al de la festividad del glorioso Santo y en la vigilia del domingo último alcancé plenamente aquella gracia.—*J. R., Doctor en Medicina.*

Habiéndose solucionado favorablemente un asunto muy delicado cumpló gustoso el ofrecimiento que hice a la Sagrada Familia de entregar 10 pesetas para el Templo y publicarlo en EL PROPAGADOR.—*E. S.*

Ramona Volart de Permanyer, agradecida a la Sagrada Familia por haber curado a sus dos hijos Ricardo y Ramón de las fiebres de Monta, ofreció una limosna de 100 pesetas al Templo, hacer

celebrar en dicho Templo tres misas, y que constara en EL PROPAGADOR. Cumpló muy gustosa esta promesa.

Una familia suscriptora, hace público el favor alcanzado por mediación de San José. Acudimos al glorioso Santo ofreciéndole la limosna de 25 pesetas si lograba salir libre del servicio militar uno de los hijos. Y habiéndolo así alcanzado, cumplimos gustosos y agradecidos lo prometido, de publicar la gracia en EL PROPAGADOR.

Así mismo agradecidos hacemos constar otro favor y es de resolverse en sentido favorable un asunto de familia de difícil solución. Por uno y otro le damos gracias al Santo y nos recomendamos a su eficaz protección.

Cassá de la Selva.

Desde Octubre sufría enfermedad muy molesta. Me encomendé a la Santísima Virgen, a su esposo, el glorioso San José y a San José Oriol, prometiendo si me curaba pronto, hacer los siete dominicos y publicar el favor; por lo que, habiéndolo ya alcanzado en la festividad de San José, como le pedí, cumpló mi promesa para mayor gloria de Dios y honor del Santo Patriarca.—*Una devota, H. de M.*

Cornudella.

Habiendo pedido un favor a San José y prometiendo si lo alcanzaba, la limosna de cinco pesetas para el Templo de la Sagrada Familia y publicarlo en el PROPAGADOR, lo cumpló agradecida, pues por su intercesión lo he alcanzado.—*J. M.*

Cozuelos de Fuentidueña.

Hallándose el niño Julián Martín Sombrera, en grave estado con un catarro pulmonar, y desconfiando que pudiera resistirlo, le ofrecieron sus abuelos al glorioso Patriarca San José, mandándole decir una misa cantada y una limosna para el Templo de la Sagrada Familia y además unas novenas, y viendo se ha restablecido el niño cumplen gustosos sus ofertas. El mismo día de San José a las siete de la noche, se incendió una habitación de mi misma casa pudiendo haber tenido funestas consecuencias por ser una habitación de lo más interior de la casa. Transcurrieron dos horas, y cuando vimos el humo ya se habían quemado algo y ya estaba todo apagado. Deseo lo pongan en EL PROPAGADOR para mayor gloria de Dios y de la Santísima Virgen y honra del Santo. Mil gracias a Jesús, María y José.—*Camila Sanz.*

Esparza de Galar.

Habiéndome encontrado en dos necesidades acudí a San José y me favoreció, ofrecí para su Templo una peseta, gustosa cumpló lo prometido.

En otra ocasión me encontraba con un padecimiento en mi familia; con mucho fervor acudí al Santo, le ofrecí una peseta para

su Templo, una misa en la parroquia delante de su imagen, además regalar un cuadro para una iglesia, en la hora presente se encuentra bien mi familia y gustosa cumplo lo prometido. En otra ocasión me parecía iba a tener una pérdida en mi hacienda, y como en otros apuros me ha favorecido San José, imploré me favoreciese, le ofrecí cincuenta céntimos de limosna le hice una novena en horas y perfectamente curó: gozosa cumplo lo prometido.

Una devota Josefina viéndose en una necesidad para el sustento de su familia suplicó al Santo le favoreciese, le ofreció dos reales de limosna, le ha salido con bien lo que deseaba, gozosa cumplo lo prometido. Habiéndome encontrado con una amiga me saludó y preguntó qué tal estáis? nosotros mal: Pues qué te pasa? cinco anónimos han recibido en el barrio y me culpan a mí y no tengo la menor culpa. Yo entonces dije: te he de dar un PROPAGADOR de San José para que veas los favores que alcanza a los que de veras acuden a él. Le animé ofreciese algo de limosna, enseguida me dió una peseta de limosna suplicando a San José iluminara a sus contrarios para que conozcan que no es ella ni su familia porque está la causa en manos del juzgado y si le favorece San José como lo lo espera, se suscribirá en EL PROPAGADOR:

Hace días me encontré con otra amiga que tiene el marido con un padecimiento al vientre, le animé que hiciese la devoción de los siete domingos, el enfermo ha mejorado y si se cura, se suscribirá al PROPAGADOR.—*Regina Tafalla.*

Mendoza. (República Argentina).

Os doy miles de gracias glorioso Patriarca San José, porque en momentos difíciles y de trascendencia para toda mi familia os invoqué confiando en vuestra poderosa protección, y en efecto, pudimos salir airosos gracias a vuestra celestial solicitud. También os doy rendidas gracias por otros dos favores muy grandes que nos alcanzasteis. Cumplo agradecidísima la promesa de publicarlo en EL PROPAGADOR, y mandó una limosna para vuestro templo, suplicándoos perdonéis mi tardanza en hacerlo y continuéis oyendo mis humildes súplicas y con toda mi alma os ruego me alcacéis el favor especial que os pido, si me conviene a mí y a quien tanto os recomiendo. Protejed y amparad, protector mío, a toda mi familia. *Vuestra devota, L. E.*

Muniáin de la Solana.

Una suscriptora de EL PROPAGADOR encontrándose enferma de cuidado se encomendó a San José, haciendo que otras personas devotas del Santo la encomendaron también, ofreciendo 2 pesetas de limosna para el Templo de la Sagrada Familia y publicarlo en esta Revista si encontraba alivio. Hoy que gracias a Dios y al glorioso Patriarca lo ha conseguido, cumple gustosa la promesa para mayor gloria de Dios y del Santo Patriarca. Para el mismo fin otra suscriptora ofrece una peseta.—*Manuela Lecumberri, Dominica Lecumberri.*

Suria.

Hallándose María Canrubi enferma de gravedad, su esposo y familia acudimos al glorioso San José. Le hicimos la novena y prometimos dar una limosna para el Templo de la Sagrada Familia y publicarlo en EL PROPAGADOR. Se ha puesto algo mejor y esperamos un completo restablecimiento. Ahora cumplimos lo prometido dando cinco pesetas y publicarlo en esta Revista.

Josefa Planell, hallándose su hermano próximo al sorteo de la quinta prometí que si sacaba buen número daría cinco pesetas para el Templo de la Sagrada Familia y lo publicaría en EL PROPAGADOR. Y gracias al glorioso San José lo ha conseguido cumple gustosa lo prometido.

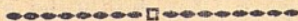
Hallándose María Castellá con su hijo enfermo de gravedad a causa del garrotillo acudió al glorioso San José, prometiéndole dar una limosna para el Templo de la Sagrada Familia y gracias a San Jose enseguida mejoró. Cumple gustosa lo prometido.

Torelló.

Hallándose mi hijo F. B., en el ejército de operaciones en Marruecos, recurrí al glorioso Patriarca, ofreciéndole una limosna de cinco pesetas para el Templo de la Sagrada Familia si podía alcanzar un buen destino que mejorase su situación y habiéndolo logrado, gustosa cumpla lo prometido.—*Una suscriptora.*

Vizcaya.

Temiendo me daría mal resultado un dolor que me aquejaba, prometí a San José, enviar dos pesetas de limosna para el Templo de la Sagrada Familia y hacer los siete domingos. Al poco tiempo me vi completamente bien de aquella dolencia por lo que gustosa, cumpla lo prometido, suplicando se publique.—*Una devota.*



Entre el cielo y la tierra (*)

P. Van Tricht, s. J.

(Continuación).

Un día de esos de melancolía indefinible y ¿quién no los conoce? le sobresaltó este pensamiento: «¡Quién sabe! ¡si ella fuera desgraciada!.. ¡huérfana!.. ¡sola en el mundo!.. ¡si llegase a enterrar... a morir!» Abrióme en esta ocasión, como siempre, su pecho, y yo procuré tranquilizarle; aunque, después de aquella íntima confidencia de Eufrosina, yo no las tenía todas conmigo.

El recuerdo de nuestro paseo y de aquel corazón inconsolable,

(*) Tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros abonados que esta hermosa narración del P. Van Tricht, juntamente con «Una distracción en la iglesia», cuesta 40 cts. (por correo certificado 70 cts.) y la podemos servir inmediatamente a nuestros lectores.

sus lágrimas, su desesperación, y aquella muerte lenta, la muerte de un corazón fiel y amante, me hacían daño en el corazón.

Habían pasado seis meses; estábamos de vacaciones. Le vi venir hacia mí apresurado.

—¿Sabes lo que sucede?

—Tú dirás.

—Hace un instante he pasado por el cuarto de mi hermana...

—¿Y qué?

—He visto sobre su mesa una carta abierta...

—He conocido la letra... no he podido resistir... he hecho mal,

—¿...?

pero...

—¡Toma, lee!

Empecé a leerla; al principio fruslerías... de muchachas... ¡Después!... ¡Pero era verdad lo que leían mis ojos! ¡Leí y releí! No había duda, mis ojos no me engañaban... Eufrosina, la inconsolable Eufrosina a quien yo casi daba por muerta, Eufrosina vivía, sin embargo y hablaba de un Alberto, de *su Alberto*, acabadito de salir de la Escuela de Estado Mayor, rubio como ella, simpático; etc., etc. Todo lo demás se adivina.

—¡Todas son así—murmuró por debajo de sus espesos mostachos el viejo lobo de mar.

Yo miré a mi amigo; el pobre sonreía, aunque no sin cierta expresión amarga.

—¿Has visto?—me dijo. Vamos, no se ha muerto; ya estoy por completo tranquilo. ¡Bien hemos hecho en seguir a Dios que no se muda!

Yo no sabía qué decir: «¡Alberto, *su Alberto*!» y la escena de junto a las murallas se despertaba con toda su vividez en mi imaginación, y todavía me parecía oír aquella frase desesperada: «¡Todo se acabó para mí! ¡Esto me matará!» ¡Seis meses habían bastado para aquel cambio! Ahora sonríe al recuerdo del estupor que causó aquel descubrimiento; experimenté entonces una desilusión sin igual. Eufrosina me pareció excepcionalmente odiosa.

De entonces acá, el conocimiento del corazón humano me ha llevado a dulcificar mis juicios, y sin llegar a decir *todas*, como usted, mi capitán, ya en casos análogos la sorpresa va considerablemente disminuyendo. La costumbre y repetición me va volviendo cada vez más perdonador e indulgente.

Dios Nuestro Señor continuó su obra comenzada, y suave y fuertemente le dió por fin término.

Llegó el instante para él de la decisión suprema de la consagración a la Iglesia y a Dios por solemne juramento. ¿Vino el tentador a silbarle al oído el nombre de Eufrosina? lo ignoro; pero la víspera precisamente de su ordenación sacerdotal recibió una carta con sobre de luto...

Eufrosina había muerto a los veintidós años... del mismo mal que se había llevado a su madre y a su padre.

Dos años después me enviaron al colegio de San José en B**, para enseñar gramática.

En aquella ciudad había muerto Eufrosina.

Me ocurrió ir a rezar sobre su tumba... más ¿cómo dar con ella

(Continuará).



NECROLOGÍA

Alcoy.—D. Luis Blanes Vilaplana.

Arenys de Mar.—D.^a María del Pilar Vila Castelló.

* *Barcelona.*—D. Federico de Vallés.—D.^a Antonia Ricart, Vda. de Giné.—D.^a Josefa Subirá.—Reverenda M. Rosa Vintró, superiora de la Esperanza.—Sor Josefa Quintana de la Esperanza.

Bilbao.—D. Juan M.^a Gil.—Doña Concepción de Echave.—D.^a Celestina de Mendiola.—D.^a María Libaru.—D.^a María Gil.

Cakías de Montbuy.—D.^a Consuelo Venedette Martí.

Casasola de Arión.—D.^a Dominica Villar.

Castro del Río.—D.^a Gertrudis Alcántara.—D.^a Salud Doncel.—D.^a Gertrudis L. de Tejada.

Capellades.—D. Juan Vidal y Domingo.

Cintruénigo.—D. Isidoro Garbayo Pérez.

Darmós.—D.^a Carmen Prós.

Granollers del Vallés.—Reverendo Jacinto Barbany.—D.^a María de Argila y Matas.

Monreal de Ariza.—D.^a Nicanora Carretero.

Plascencia.—D.^a Cipriana Vélez de Mendizábal.

Selva del Campo.—D. Antonio Baget Simó.



CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACION

Cartas recibidas* en esta Administración

del 7 al 24 de Mayo.

Cervera del Río Alhama: P. M. — Torrealba: S. B. — Villafior: E. G. — Vitoria: R. A. E. — Montesquiú: C. P. R. — Vich: A. y C. — Villafranca de Navarra: U. C. — Tarragona: Fr. P. de M. — Valdealgorfa: J. P. — Noya: Sor D. de la P. C. — Ribadeo: T. G. de M. — Jaca: J. E. — Manzanares: A. C. — Avila: J. M. G. — Vitoria: F. E. — Villabragima: P. I. — Madrid: G. del A. — Llagostera: M. C. — Tudela: P. B. — Santomé de Freás: C. R. — Villademor de la Vega: F. L. — Nava del Rey: E. G. — Bueu: T. B. G. — Avila: J. M. G. — Aguilas: D. F. — Tiebas: F. J. —

Vich: A. y C. — Artés: J. S. — Roda de Vich: J. N. — Graus: A. S. — Puebla de Cazalla: T. M. — Salamanca: C. H. — Arizcun: R. D. — Jariño: A. D. — San Sebastian: P. R. — Valencia: I. P. — Arizcun: S. C. — Castellón: M. M. — Burgos: M. G. — Toro: A. B. — Villanueva de Algaidas: R. G. — Antequera: R. B. — Toledo: M. M. — Muniesa: J. D. — Puebla de Sanabria: A. R. — Coruña: R. P. — Vitoria: H. E. — Cintruénigo: P. G. C. — Ferrol: R. P. — San Javier: J. M. S. — Reus: C. C. — Monóvar: J. M. — Tárazona de Aragón: F. G.

* Decimos **RECIBIDAS** para que no se confunda con **ESCRITAS** por nuestros suscriptores, ya que en Correos se entretienen uno o más días.

Barcelona.—Tip. de los H. de la V. Pla, editores y libreros Pontificios, Fontanella, 13

LIBROS JOSEFINOS

Devociones josefinas,

Libro utilísimo a los devotos de san José, por contener coleccionadas todas las devociones que en honor del glorioso Patriarca viene practicando la Asociación Josefina de esta ciudad. Un tomo de más de 960 páginas, con letra clara, 3 pesetas ejemplar, encuadernado en piel; por correo certificado, 3,50 pesetas.

Los siete domingos en honor de san José, con triduo y Misa, letra gruesa: a 30 céntimos en rústica y 75 en tela; por correo certificado, 55, y 1,10 pesetas.

Diamante josefino,

devocionario: a 1.25 ptas. encuadernado en tela; por correo certificado, 1,55 pesetas.

Vida del glorioso patriarca San José, castísimo Esposo de la Virgen María y Padre nutricio de Jesús, por Castells y Arbós: un tomo encuadernado en rústica, 2 pesetas, en tela 2,50 pesetas; por correo certificado, 2,50 y 3 respectivamente.

Visitas al Santísimo Sacramento, a la Inmaculada Virgen María y a San José, por san Alfonso M.^a de Liguori, a una peseta; por correo certificado, 1,35 pesetas.

Visitas a San José

para todos los días del mes: 15 céntimos ejemplar, y 1.50 ptas. docena; por correo, 25 céntimos más para certificar el paquete.

El primer miércoles de mes, consagrado a san José: a 50 céntimos ejemplar; por correo, 55, más 25 por el certificado.

Día Diez y nueve de cada mes,

a 10 céntimos ejemplar y a 1 peseta docena.

Corte de san José y Sagrada Familia,

a 10 céntimos el ejemplar, 1 peseta la docena, y 8 pesetas el ciento; por correo, 25 céntimos más.

Novenario al glorioso patriarca san José,

Corona y día diez y nueve de cada mes. Se vende a 25 céntimos ejemplar y 2,50 ptas. la docena, más 25 cént. para el certificado.

Cédulas de agregación

para los asociados josefinos: a 2.50 pesetas el 100, por correo certificado, 3. pesetas.

Medallas propias de la Asociación josefina:

de latón, pequeñas, a 7 pesetas la gruesa; de latón, grandes, a 2.50 pesetas docena; de aluminio, pequeñas, a 10 céntimos una, una peseta la docena y 8 pesetas el ciento; de aluminio, grandes, a treinta céntimos una, y 3 ptas. docena; de metal blanco, grandes, 13.50 pesetas docena; de plata, a una peseta cada medalla las pequeñas, y a 5 pesetas las grandes, más los gastos de remisión.

Obsequio a San José,

a 1 peseta en percalina, por correo certificado, 1.30.

Rdo. C. Sauvé
Dr. L. González

SAN JOSE

Rústica 3.50
Encad.º 4.

A más 0'35 Ptas., por franqueo y certificado.

PRIMERA COMUNIÓN

DEVOCIÓNARIOS

ESTAMPAS : RECORDATORIOS

Los tenemos así de gran lujo como económicos
siempre siendo verdaderas obras de arte.

Herederos Vda. Pla.

RECORDAMOS

que al mandársenos algún giro postal, debe advertírse nos por carta o tarjeta el concepto a que hayamos de aplicar la cantidad girada.

Cuando se manden sellos, debe certificarse la carta que los contenga.

SIEMPRE

toda la correspondencia, giros postales o de comercio, letras, cheques y cuanto se nos remita debe ser a nombre de

HEREDEROS VDA. PLA

Fontanella, 13. = BARCELONA